

# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO  
 DECANO DE LOS PERIÓDICOS ILUSTRADOS

Director: ARTURO GIMENEZ PASTOR

AÑO III  
 N° 145  
 Enero 3 de 1897  
 PRECIOS-SUSCRICION  
 MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

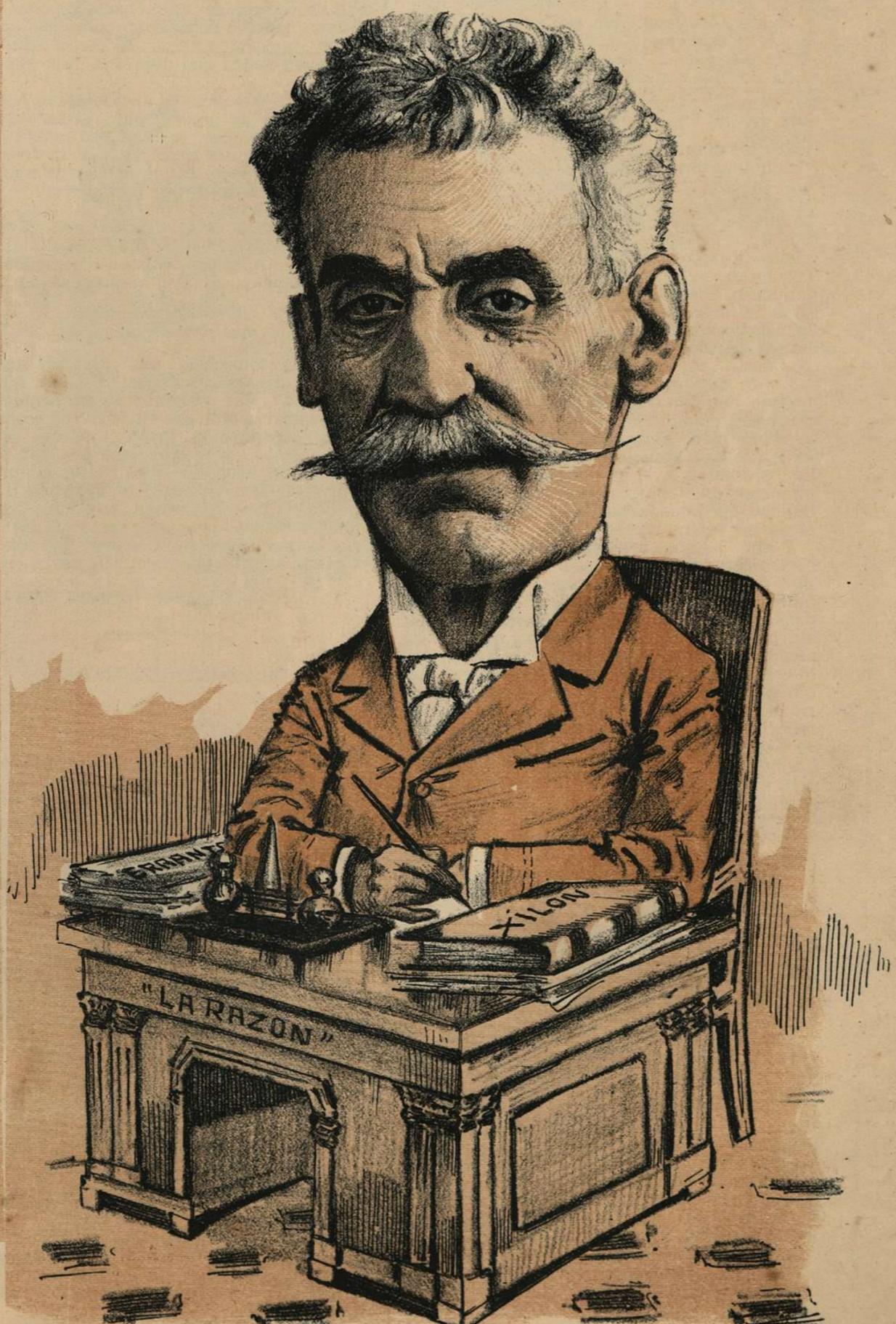
Un mes	\$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR  
 Los mismos precios, en moneda equiva.  
 lente, con el aumento del franco.  
 Número corriente 30 centesimos :: Número atrasado 40 centesimos

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.  
 SE PUBLICA LOS DOMINGOS.  
 Oficinas: CALLE URUGUAY, 301  
 MONTEVIDEO.

IMP. Y LIT. LA RAZON; CERRO, 57

EL QUE VENDRÁ  
 Florencio Madero



Aunque con diversas pintas  
 Xylon, Errante y Madero,  
 Son tres personas distintas  
 Y un solo Dios verdadero.

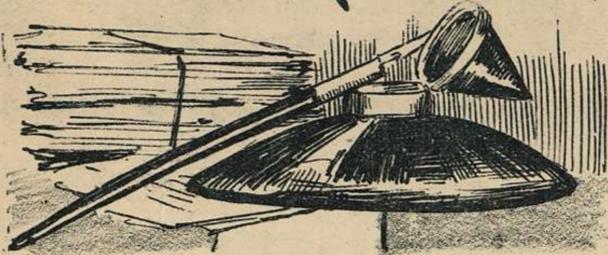
(Véase la página 2)

## SUMARIO

TEXTO.—«Zig-Zag», por Arturo Giménez Pastor.—«De Florencio Madero».—«Composición y Armonía», por José Jackson Veyán.—«Año nuevo», por C. L.—«Cosas de los Chichimecas».—«Sport», por Zapicán II.

GRABADOS.—«El que vendrá».—Florencio Madero, por A. Giménez.—«Segun el mensaje».—«La historia de una botella».—«Barriola», por Wimplaine II.—«La gracia ajena, Sol y Sombra», por Mecachis.

## LA ENTREGA DEL MANDO



Hubiera sido sensible al Director de CARAS Y CARETAS alejarse del medio que durante tres años le ha puesto en grato contacto con sus consecuentes lectores, sin dirigir una palabra á estos amigos desconocidos que se había acostumbrado á encontrar benévolo y atentos á su charla alegre de todos los domingos.

Son dolorosas estas separaciones, por más que parezca ello pueril. Los que han escrito en análogas condiciones, saben bien el afecto que se toma á este corro de oyentes buenos á los que mira ya uno como camaradas viejos, y las nostalgias, las melancolías, los recuerdos, las envidias que suceden al alejamiento, cuando se piensa más tarde en los días de lucha, en la agitación de todos los sábados, en la calma de la tarea concluida, en las escasas satisfacciones de la crítica popular.

Lo de siempre. Es algo pasado, y todo lo pasado tiene su irresistible encanto para los que miran mucho hacia atrás.

Ahora bien. Llamado á ocupaciones que exigen toda su atención, el eterno conversador de los domingos se ve obligado á abandonar su puesto de lucha y siente al alejarse la necesidad que hace largas las despedidas y efusivas las expansiones.

Y aún hemos retardado este momento, sosteniéndonos en el puesto que ya no debimos ocupar, deseosos de decir la última palabra y presentar en efigie al que desde la próxima semana ha de ser nuestro sucesor, sin cuidarnos de las resistencias que en su modestia pudiera levantar la exhibición. Esto era cuenta nuestra, y en algo bueno debía emplearse nuestro último acto de autoridad.

Por lo que á nosotros toca, hemos dirigido tres años consecutivos este semanario. La indole de él, impuesta por la decidida afición del público á las cuestiones de política menuda, hacían difícil y vidriosa la tarea. Procuramos resempeñarla con poca bilis y sencillo buen humor, evitando que nuestras bromas llegaran á herir nunca, limitándose á alegrar, y con el deseo de tratar con cultura cuanto suceso fuera objeto de nuestra crítica.

No nos toca decidir si lo logramos, pero en conciencia, desde el primero hasta el número de hoy, hemos escrito en las columnas de CARAS Y CARETAS sin olvidar un solo momento el respeto que debe un escritor á la sociedad y á su pluma.

Nos han ayudado en esta tarea muchos amigos. Figuran en las páginas que habéis leído las firmas de Carlos María Ramirez, Evaristo G. Ciganda, Manuel Bernárdez, Eduardo Ferreira, José Sierra Carranza, Víctor Perez Petit, Alfredo Varzi, Orosmán Moratorio, Mateo Magariños Solsona, Washington P. Bermúdez, Santago Maciel, Carlos Lenguas, Miriam, Juan Torrendell, Carlos Roxlo, Casimiro Prieto, Alcides de María, Domingo Arena y otros, representando la parte literaria; y los de Diógenes Héquet, José Pagés Ortiz, Carlos Seijo, Federico Renom, Héctor Escardó, Daniel de Solier, Adolfo P. Piñeyro, Adolfo Errante, Manuel Correa, Pedro Martí, Aurelio Gimenez, etc.,

en la artística, constituyendo un brillante grupo, muy bastante para representar lo más selecto de la intelectualidad uruguaya.

Miramos esto como un timbre de orgullo y debemos gracias mil á todos, pero hemos de pedir se nos permita particularizarnos con Carlos Lenguas, el compañero más constante de los días de lucha y cou Diógenes Héquet, que ha derrochado generoso y desprendido su talento, derramando arte y gracia en las hojas de nuestro periódico que en un tiempo miró como cosa suya.

En cuanto á Aurelio Gimenez, hermano del que esto escribe, se formó en CARAS Y CARETAS y para CARAS Y CARETAS, y seguirá en la brecha poniendo en su lápiz todo el cariño que su alma joven siente por el semanario que acogió sus primeros ensayos.

Ahora hemos de decir dos palabras sobre nuestro sucesor, al entregarle el mando.

Será él Florencio Madero, el cáustico escritor de fácil talento, que aporta al periódico un gran capital de simpatías y actividad.

Nos hubiera sido sensible el vernos obligados á dejar nuestro CARAS Y CARETAS en manos de quien no supiera conservarlo y sostener su tradición.

Se les toma mucho cariño á estos hijos de la inteligencia y el trabajo diario, á que van unidos tantos recuerdos; mucho cariño porque dan grandes agitaciones y pocos estímulos; pero al dejarlo en poder del ameno Xilon, experimentamos el placer que debe sentir un padre que deja á su hija bien casada.

La justa popularidad de Florencio Madero nos escusa de presentarlo. El vale mucho más que nosotros, se le quiere mucho más, y sus condiciones lograrán en la dirección de esta hoja todo lo que apesar de nuestros esfuerzos nos quedó por lograr.

Y ahora, adios.

No sabemos si el destino nos volverá á traer al hogar tibio de los primeros días literarios. Quizá no encuentre en nosotros una excepción el viejo verso que dice:

*Ou revient toujours  
aux premier amours,*

pero sea como sea, una parte de nuestra vida, una parte de nuestro espíritu quedan unidos á estas columnas que durante tres años han recibido las fugaces inspiraciones de la imaginación joven; y porque no las olvidaremos, y porque siempre estaremos aún desde lejos en ellas, cree quien esto escribe que no será error sustituir la fórmula de nuestra primer despedida con la que formaron las esperanzas de siempre, con la que encierra siempre un voto del corazón, con la que dice: «Hasta la vista!»

ARTURO GIMÉNEZ PASTOR.

### DE FLORENCIO MADERO

Señor Director de CARAS Y CARETAS:

Necesitaba usted para el domingo mi retrato y un artículo: y para obtener ambas cosas, me ha sentado, por la fuerza, frente á la poderosa máquina fotográfica de Chute y Brocks y á la mesa donde escribo.

A mi vez necesito hacer público que el arma de que usted se ha servido para imponerme, esgrimiéndola con especial gentileza, ha sido la amabilidad.

Está usted satisfecho: uno y otro trabajo están terminados.

El del fotógrafo ha resultado, para él, una verdadera *bolada*, para la cual he servido yo de *mingo*, toda vez que el ejemplar que ha entregado, es de una semejanza admirable que revela no solo la excelencia de los elementos de que dispone en su taller, si que también el arte, que domina con una perfección imposible de hallarle rival.

El mío, como lo está Vd. viendo, es el recurso del ingenuo—buscar amparo en la verdad—que echa mano de algo histórico á falta de las fantasías que crea el genio, del poeta ó del literato erudito y novedoso.

He aquí el caso:

Sabrás Vd. que me vá á hacer incurrir de nuevo en la decepción sufrida ha diez años!!

Un bello día en Buenos Aires, visitando el interesante salón de Witcomb, diéronme tentaciones de hacerme retratar, entusiasmado con la simpatía y la elegancia en la apostura que revelaban algunas copias.

Penetré al taller y obtuve la mía, solicitando una docena de ejemplares.

Me los entregaron dos días despues; y como Witcomb era, y es, un excelente amigo mío, le regalé uno de ellos, poniéndole al dorso unas palabras afectuosas; me quedé con los once restantes.

Aun los tengo; no he podido, desde entónces, colocar uno solo; nadie quiere...

Deduzca usted la consecuencia y desista de su propósito, si es que teme, como yo lo presiento, que despues de obsequiarme á mí con un número de CARAS Y CARETAS no le quede inédita el resto de la edicion.

Si tal sucede, propóngala á las mamás como el *croquemitaine* con que puedan atemorizar á los niños fastidiosos.

FLORENCIO MADERO.

Miercoles 30.

## Composición y Armonía

En eso de componer música, que me perdone el arte de Meyerbeer; cada uno *se la compone* como Dios le dá á entender.

Hay maestros de valía que en la sombra muda y fría el pensamiento concentran, y que, en el silencio, encuentran, torrentes de melodía.

Y de otros maestros sé que buscan, no sé porqué entre el bullicio sus notas, y *hacen música con gotas* en la mesa del café

Del Arte en la rica esfera la inspiración es muy varia: hay quien *siente* una plegaria cantando la cocinera una jota estrafalaria.

Y hay quien siente, sin querer, en el dolor el placer, y de componer blasona la música retozona cuando llora su mujer.

Cada *génio* es un arcano, y cada uno tiene, en suma, su capricho soberano: hay quien *compone á la pluma* y quien *escribe al piano*.

Hay músico que se inspira y de un motivo se incauta tañendo la dulce lira, y hay quien al aplauso aspira tocando *solos de flauta*.

La sublime concepción de lo más extraño brota: sin motivo y sin razón, hay quien no encuentra una nota sino *toca en el violón*.

No hay quien el Arte aprisione, y no hay molde que no rompa el que de artista blasona:

¡sé de un maestro que compone sus romanzas con la trompa!

Y sé de otros musiquillos protectores de organillos y encanto de las plazuelas, que *armonizan* sus zarzuelas siempre *con bombo y platillos*.

Hay quien no encuentra armonías cantando bajito un mes; y, silbando un par de días, hacen otros melodías que *se las silban* despues.

Hay hombre que no concibe ni un motivo halagador, que inspiración no recibe, y que su música escribe *por álgebra superior*.

Música *sábia* y *pensada* y mejor instrumentada que ninguno la soñó: pero que *no dice nada* á los tontos como yo.

De la *manera de hacer*, aunque de *sábio* blasona, ninguno logra saber:

¡Cada uno *se las compone* como Dios le dá á entender!

JOSÉ JACKSON VEYÁN.

LOS CONSPIRADORES



EL GEFE EN LA PLAZA

EL PADRE DEL FENOMENO

SEGUN EL



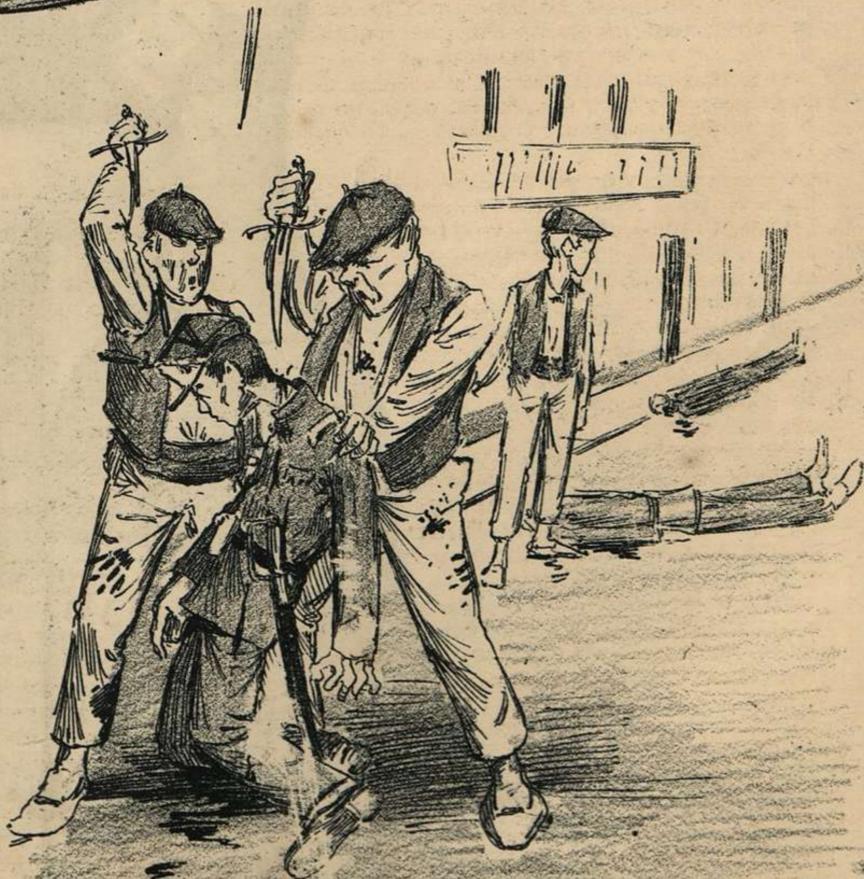
MENSAGE

LOS GRUPOS

ESPERANDO EL RESULTADO



LA FACIL RENDICION DE LOS CUARTELES



!!! LA OBRA DEL PUNAL !!!

# LA HISTORIA DE UNA BOTELLA



W. W. Wynplaine II

## Año Nuevo

¡Pobre humanidad! ¡Cuántos esfuerzos de sentimiento, cuántas plegarias a la fé, cuántas luchas y desesperaciones se elevan en torno del Año Nuevo, del porvenir velado que se acerca, indeciso, misterioso, amenazador; cuántos recursos de imaginación, de cariño, de inteligencia, se citan ansiosamente, a fin de conjurar al enemigo oculto, el Dios Negro, traidoramente envuelto entre los celajes de la esperanza y de la felicidad!

El mundo ansía la paz, la ventura; el desdichado linaje humano no tiene más que deseos de contento y bienestar; quiere ser rey, aspira al cetro del Todopoderoso, ambiciona el imperio del bien común, del azul terreno, trazando por sendas de nieblas y asperezas la fulgurante estrella de la ventura. Tiene de rey las aspiraciones, el esfuerzo, más no el cerebro ni el sentimiento; escribe un porvenir de pureza inmaculada, puro y bueno, sobre las tablas de la esperanza, mientras olvidado, y tal vez envilecido, el presente agita dentro de los pechos insensibles todas las nalas pasiones y los desaciertos todos. El porvenir es el oasis, es la Gloria terrena; sentir bajo nuestros pies la dureza que nos sustenta, es acrecentar el perpétuo recuerdo de nuestra vida profanada. El inmenso manto de esmeralda que cobija a la diosa Esperanza, encuadra sobre un cielo infinitamente azul, y en el azul está el ideal, el mundo sublime de la vida que sueña.

Hacia allí se dirigen todas nuestras miradas, todos nuestros anhelos. El recuerdo del bien no se olvida jamás, es más, crece y se agiganta al tocar nuestra memoria su inextinguible luz.

Por eso se ama siempre el pasado; su nombre aumenta en la distancia, su traje negro es de una tristeza indefinida, pero su aureola es un día del bien, porque es penumbra, sueño de la luz, no vida de la sombra que es la desgracia. Mientras la luz;—oh, la luz!—la luz crece, resurge y palpita en el hilo de la distancia; su aureola es gloria; por eso el sol del pasado es de una brillantez infinita, como son más puros y fulgurantes esos latidos de luz que nos envían las estrellas como auroras eternas del infinito.

Hay soles en el pasado, existen, pero esos soles son inextinguibles para la humanidad; es menester crear, materializar los dones de luz en promesas de ventura. Y de allí nace el símbolo, el deseo, la ambición de un porvenir esplendoroso, colocándose el año nuevo en el caso de un paraíso de todas las perfecciones.

La amistad y el cariño apresurarse a formular ardientemente votos de felicidad imperecedera, cual si fuesen dueños del Bien, cual si la humanidad pudiese encerrar en un corazón mezquino tan purísimo y sublime dón.

El arte trata de dignificar los sentimientos grandes; el amor, la caridad, y en imágenes bellas, llenas de inspiración y grandeza de las formas su maravilla, y en vez de su figura pálida, anciana y sarcástica, véase una imagen ensoñadora é ideal, purísima, surgiendo de entre cálices bellísimos con la gentil cabeza rubia tendida hacia arriba y dorada por el reflejo pristino de las alturas, que es el vapor de luz en que nadan los dioses y los serafines.

¡Y Apolo traza esto, Apolo! Apolo, que ya ha perdido su gran actitud de Dios severo y poderoso, reproducido por el arte simbólico con un brazo extendido en actitud pensativa, señalando un sol que asciende tras un velo de sombras y penumbras. Sí; el mundo aspira a la luz, no reconoce otro soberano.

Mas ¿por qué no pinta a la sombra, ya que también es soberana, con una estrella sobre la frente?

C. L.

## Cosas de los chichimecas

POR TELÉGRAFO Y POR CORREO

Este artículo va como recuerdo de días que pasaron.

Era una crónica de la Guerra en Chichimecanía que el silencio impuesto para toda noticia bélica confinó al cajón.

Ya no tiene actualidad absoluta, pero son cosas para la historia que no nos creemos habilitados para reservar sin incurrir en pecado de egoísmo.

Los chichimecas constituyen un pueblo chico pero arruinado, el más feliz de la tierra.

Su traje va siendo en la actualidad bastante ligero, pues ya muchos andan en paños menores y dentro de poco quedarán en camisa; esto es resultado, según algunos, del calor; según otros, de la miseria, y no falta quien opine que lo hacen de puro sinvergüenzas que son los chichimecas.

La forma de gobierno adoptada por este singular país es la republicana absoluta representativa industrial, y ejerce el mando un hombre, (así dice la Constitución) encargado de hacer lo que le parezca, de nombrar a los representantes del pueblo Chichimeca y de hacer fortuna, porque en la República Chichimecana es costumbre que los gobernantes entren pobres al poder y salgan muy ricos. Eso sí, como los chichimecas son muy amantes de la familia, al enriquecerse ellos procuran no olvidar a los parientes, y esta buena práctica muy moral y muy conveniente para la parentela, da por resultado que apenas elegido un presidente reparta cariñoso los puestos públicos entre todos sus parientes consanguíneos, conyugales, uterinos, legítimos hasta el 12.º grado civil, afines hasta el 6.º inclusive, adoptivos, carnales, políticos y voraces.

Con esto los chichimecas, que son muy orgullosos, se dan el lujo de tener una familia reinante, como los grandes estados europeos.

Presidente puede ser cualquiera y se le ha señalado por distintivo una banda, porque como algunas veces suben al poder hombres de la clase de los individuos, clase muy numerosa y ambiciosa que pulula en Chichimecanía, es difícil conocer cuál es el presidente y esto traía conflictos.

Ultimamente se ha suscitado en la feliz República una cuestión de trascendental interés. Se discute si los presidentes deben tener como sello de los destinos a que les guía la Providencia, una noble verruga en la mejilla tersa, y el partido que está por la afirmativa y por la buena vida ha nombrado a uno que tiene el apéndice bastante desarrollado y el apetito feróz.

Porque, eso sí, los gobernantes chichimecanos tienen por lo general buen diente y el actual Juan I (también por allí hay Juanís) ha dado grandes pruebas de ello.

Los chichimecas tienen una Constitución, ya lo hemos dicho, pero nadie hace caso de ella porque dicen que ella constituiría una tiranía de papel, y un chichimeca famoso, del partido de los epicureos la calificó de «bonito dogal».

Ahora bien; esta feliz nación mansa y pobre, se encuentra ahora en guerra y en la miseria.

Algunos chichimecos descontentos se han alzado en armas, protestando que en cambio el presidente se ha alzado con los caudales públicos; como si no fuera costumbre adoptada!

El caso es que parece que Juanís I se había preparado y que es muy testarudo.

El nombramiento de diputados y senadores lo efectuó de un modo que avergonzó aun a los chichimecas más pudorosos.

Esto trajo el alzamiento y aquí de las hermosas hazañas del denodadísimo comandante Barrioli que con solo las espuelas cubrió de lauros su frente, mientras salía a campaña el Ministro de la Guerra que es un chichimeca muy gracioso.

Su partida fué un triunfo. Mucha gente acudió a la estación y todos rieron mucho haciendo votos porque volviera pronto, pues los chichimecos no pueden pasarse sin él.

Mientras ellos estaban en los campos incultos, Juan I que es muy guapo agujereó a tiros un buque, poseído de un valor salvaje. Y tan cobardes fueron los del buque que ni se defendieron, prestando que no tenían armas y que aquel hombre era demasiado malo.

Esto era verdad. El jefe chichimeca es bueno con la familia y malo con las mujeres y marineros que vienen embarcados cuando él está inquieto.

Pero el bravo Barrioli eclipsó su gloria.

Y el Gobierno de Juan I mandó hacer un himno al chichimeca Riú Gimini, que es diputado y sabe de letras, el cual himno dice así:

A Barrioli el heroico

Barrioli es valiente; Barrioli es guapo; Barrioli es bravo, Barrioli es tremendo.

¡Gloria a Barrioli!

Barrioli es grande, Barrioli es intrépido; Barrioli es denodado; Barrioli es bonito; Barrioli es elegante; Barrioli es joven.

(Y Juan I, agregó: Barrioli es coronel.)

Barrioli es ligero como el gamo, ágil como el mono y prudente como el ratón.

¡Gloria a Barrioli!

Entre tanto Barrioli estaba en campaña sin saber cuando tornará, y todavía tenía tiempo para escribir todos los días a Juan I y a los amigos y a la familia.

A Juan I le escribía así:

«Voy persiguiendo los enemigos sin darles alce; porque si les diera alce, se escaparían; al enemigo no hay que darle alce; pero no les daré alce hasta que se vayan; y sin darles alce, se irán al fin, porque si ven que les doy alce se quedarán.

¡Adios!

Barrioli

El que no da alce»

Efectivamente el celoso Barrioli venció y volvió a la capital donde le dieron de regalo espuelas, es-

tribos, riendas, frenos, recados y otras armas que él sabía manejar muy bien.

La guerra estaba concluida y todos glorificaban a Juan I y al heroico Barrioli.

Pero el ministro de la guerra, que es celoso, juró odio eterno a Barrioli.

Pero a Barrioli no le importa esto nada porque él come más que nadie en el país de los Chichimecas y no da alce cuando come.

Y después de todo, Juan I para mostrar que era rico, pagó un millón de monedas por la guerra.

Esto es lo ocurrido en Chichimecanía.

## Sport

Un día excepcional para Maroñas promete ser el de hoy. Los púlcros están todos tomados por distinguidas familias, que darán, con su presencia, mayor realce a la fiesta anunciada por el Jockey Club.

Y ahora pasaremos una hojeada a algunos de los inscriptos, para así poder, basándonos en las *performances* de cada uno de ellos, pronosticar con más acierto,

*Sebastopol*.—Su fama siguió en Buenos Aires, en los primeros meses del año, después de la última carrera corrida por él aquí. Pero después, y a pesar de haber tomado parte en varias pruebas clásicas, efectuadas en la vecina orilla, en ninguna de ellas consiguió triunfar, lo que hace que muchos de sus partidarios no le tengan fé.

Aquí los baños está demostrado que le prueban mucho y se nos asegura que el caballo corre una temeridad, razón por la cual no sería de extrañar que a último momento, cuando ya se aclame al vencedor, se viese surgir a Sebastopol, con una de esas calculadas atropelladas que han dado fama a Isidro Sanchez como compositor y como jockey.

*Montevideo*.—Es este otro de los candidatos serios. Después de la larga jornada de victorias por él logradas en los nueve primeros meses del año que feneció, no ha vuelto a aparecer en la pista. Se decía que andaba mal de una mano, y muchas otras cosas, pero por informes que al respecto se nos suministran, sabemos que se halla en buen estado, lo que hace de él uno de los candidatos de más probabilidades.

En todas sus victorias ha marcado tiempos espléndidos y en algunas de ellas desconocidos como el de 1.18 4/5 en los 1300 metros del Premio Velocidad.

*Imperio*.—¿Qué diremos del hijo de Napoleón? ¿que es nuestro candidato? ¿que es el caballo más indicado para esta prueba? Eso es sabido; sin embargo debemos agregar: que si la descompostura que se dijo había sufrido no ha atrasado su composición, comunicaremos a nuestros lectores que corre lo bastante para ganar esta prueba.

El martes se le dió una corrida sobre 3000 metros, en la cual satisfizo los deseos de su *entraineur*.

Nada más nos resta decir a lo ya dicho, que, aunque poco, es bastante, pues lo que pudiéramos agregar sobre este crack es ya público y notorio para todos los *sportmen*.

Solamente nos resta agregar que él es nuestra carta, pues somos de la opinión, de que para ganarle es necesario un *Porteño*, cosa que en este premio no hay.

*La Cañonera*.—Esta yegua propiedad del Stu oriental, pocas victorias cuenta en su haber. A pesar de ello, y si nos atenemos a su origen, veremos que es un producto excelente.

Fuó adquirida en Inglaterra, por el señor Belinzon, en la suma de 1000 libras, y es hija de *Minting* y *Oriole*.

*Idiota*.—Respecto a este caballo poco sabemos, se dice que es el *cuco* de la carrera, y que corre mucho.

Pero si vamos a hacer caso a los diceres, todos están bien.

El Stud Charrúa mantiene inscriptos a dos de sus mejores pensionistas, ellas son *Vesubio* y *Doña Luz*, ambas cuentan con muchos partidarios, los cuales, como nosotros, se fundan en las últimas carreras de estos dos animales.

Cierran el programa otras cinco pruebas que son de lo mejor combinado en materia de desilvanarse los sesos buscando candidatos. A pesar de ello, nosotros nos aventuramos a darlas, ellas son:

Premio Tilimuque—Regalada, batatazo La Victoria.

Premio Guerrillero—Esfinge—Rastreador.

Premio Internacional—Imperio,

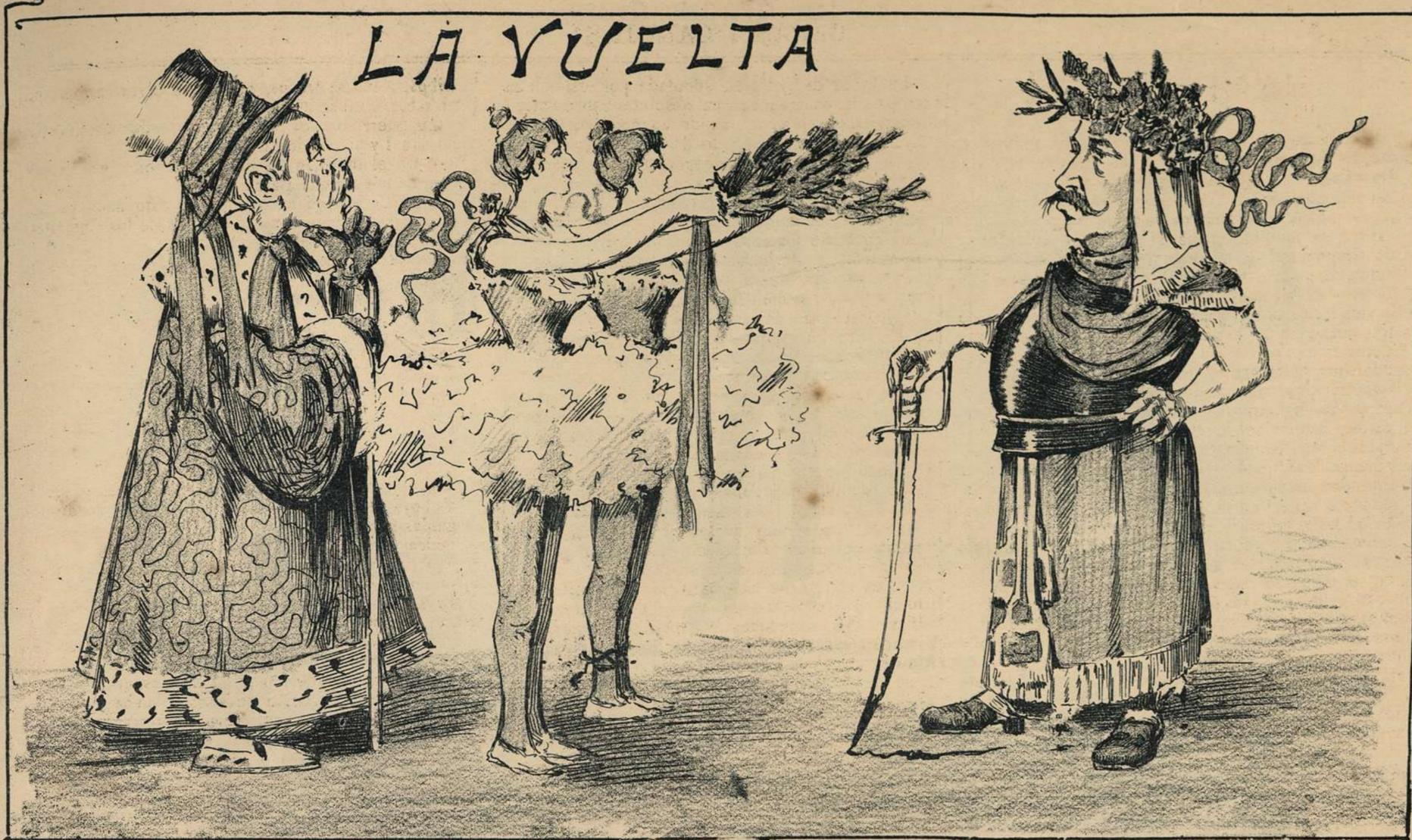
Premio Camors—Jónica.

Premio Reverie—Tina.

Premio Sebastopol—Zig-Zag—Alaska.

ZAPICAN II.

# LA YUERTA



# BARRIOJA



*Wimplance II*

SE QUEL GUERRIER IO FOSSI.....

- MAYOR, SARAIVA ESTA A TRES CUADRAS.  
- VEA CUANDO SE PONE EN MARCHA Y AVISEME  
PARA PERSEGUIRLO

# La gracia ajena

SOL Y SOMBRA, POR MECACHIS



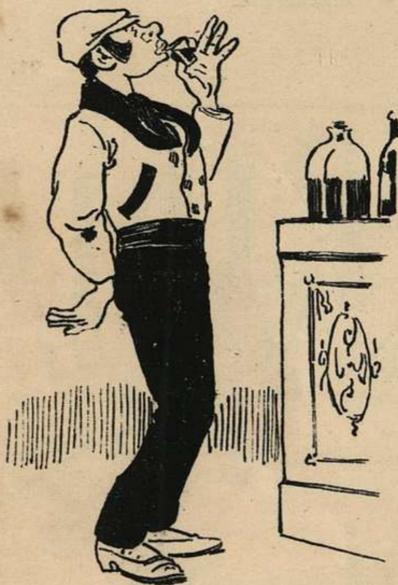
-Deme un asiento al sol.



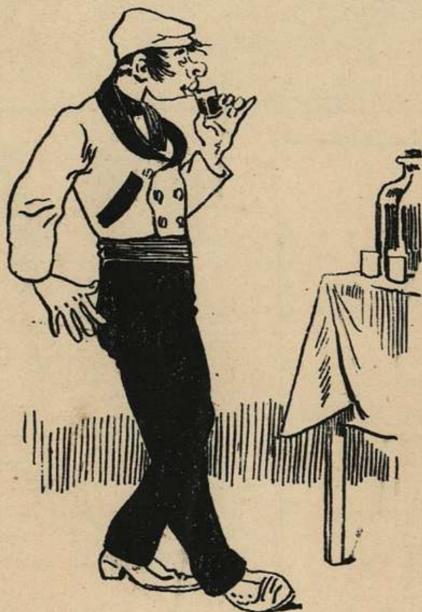
-Y ahora que hago hasta la hora de la corrida.



-Tomaré una copeja.



-Y después otra.



-Y luego... repito.



-Y ahora derecho á la plaza, es decir, muy derecho no va á poder ser.



-¡Anda el escabeche! ¿Vd. es de los del pim pam pum?



-A la prevención.



-¡Acomodador! ¡acomodador! ¿cómo es que teniendo asiento al sol me pone Vd. á la sombra?